

CULTURA

GALERIA JAVIER SILVA 'SACRIFICE'

CRISTINA TOLEDO PONE EL FOCO EN LA OPRESIÓN ESTÉTICA

La artista reflexiona sobre diversos artilugios «en ocasiones torturadores» para alcanzar el ideal de belleza

ANA DE LA FUENTE VALLADOLID

En 2015, Cristina Toledo (Las Palmas de Gran Canaria 1986) se asomaba desde la galería Javier Silva mostrando la otra cara de la guerra. Aquella en la que la cotidianidad se imponía al desastre. Escenas aparentemente amables, ajenas a la dureza del contexto bélico pobladas de personajes reales y cercanos donde las mujeres ocupaban un papel protagonista. Ahora, regresa al mismo espacio con un nuevo trabajo que también tiene como eje vertebrador a la mujer pero que, en esta ocasión, gira en torno a la opresión y a la tiranía de la estética.

En *Sacrifice*, Cristina Toledo interviene con su pincel material fotográfico que ha ido recopilando en una mezcla de búsqueda y azar de diferentes medios de comunicación y de revistas de época y que muestran a mujeres sometidas a tratamientos de 'belleza' de diversa índole. «La mayoría tienen más de tortura que de placeres», destaca. Son el soporte idóneo para reflexionar sobre la mujer poniendo el foco en la tiranía de la imagen a la que se ve sometida.

Toledo visibiliza esa sociedad que impone sus reglas estéticas alzando la voz contra esos sacrificios a los que la mujer se somete para alcanzar el ideal de belleza establecido rebelándose contra esa frase tan manida de que 'para estar bella hay que sufrir'.

En *Sacrifice*, que podrá visitarse hasta el próximo día 29, puede contemplarse todo un abanico de artilugios a los que las mujeres recurrían a mediados del siglo pasado para modelar su cuerpo y 'reparar' su cara. Desde artefactos con clavos para corregir una desviación nasal o tacones imposibles hasta máscaras asfixiantes para tersar y erradicar las arrugas o inhumanos corsés para cincelar una cintura de avispa. Buen ejemplo de ello es la imagen de Ethel Granger, una mujer que, a pesar de su avanzada edad, pasó a la historia por tener la cintura más estrecha del mundo: treinta y dos centímetros de perímetro.

Cánones de belleza que la sociedad de la época imponía como si de un bien de consumo se tratara y que desembocaban, señala Toledo, «en auténticas torturas, sacrificios humanos muchas veces ocasiona-



Cristina Toledo junto a la imagen de una mujer con tacones imposibles. A la izquierda, otras mujeres con un artefacto para enderezar la nariz y con máscaras para las arrugas. PHOTOGENIC



RESCATA MATERIAL FOTOGRAFICO Y LO TRASFORMA EN PICTORICO PROPICIANDO NUEVAS LECTURAS

dos por una baja autoestima de aquellas mujeres que no cumplían los ideales estéticos requeridos».

Así, el cuerpo de la mujer se ve inmerso en un perpetuo cambio de juicios de acuerdo con las modas. Cristina Toledo asienta su trabajo en imágenes que ha ido recopilando en medios de comunicación o revistas de la época -«me resultan más sugestivas y más propicias a la hora de ofrecer lecturas más abiertas», reconoce- y las modifica con su paleta de colores cálidos incorporando sus propios recursos con el fin de añadir a las imágenes originales nuevas capas de signifi-

cado y de plasticidad.

«Soy fiel a la imagen que tomo como modelo, pero lo que me interesa es que el trabajo pictórico que realizo después tenga interés propio y propicie nuevas lecturas».

A través de sus obras, la artista crea un pequeño reducto de resistencia «para luchar contra el concepto de mujer como simple fetiche de belleza», dice.

Sacrifice permanecerá hasta el 29 de mayo en la galería Javier Silva (calle Renedo, 8) en horario de 10,30 a 14,00 y de 18,00 a 20,30 de lunes a viernes y los sábados de 11,00 a 14,00 horas.

CCMD DÍAS 4 Y 5

CONCIERTO DE GOURLAY Y LA OSCYL DEDICADO A LA PINTURA

VALLADOLID

El director titular de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, Andrew Gourlay, afronta hoy y mañana (20,00 horas) un programa inspirado en el mundo de la pintura. Previamente a los conciertos, a las 19,00 horas, el pintor José Carralero mantendrá en la Sala Polivalente del CCMD un diálogo con el público, iniciativa de carácter abierta y gratuita y que, por primera vez, se pone en marcha con el epígrafe de 'Música y palabra'.

El programa del abono número 15 de la actual temporada de la OSCyL, señalan fuentes del Centro Cultural Miguel Delibes, «está plagado de retos por lo que supone aportar un sello personal a una obra tan frecuentada como *Cuadros de una exposición* y, desde el lado opuesto, por la complicada naturaleza de una pieza contemporánea de un autor tan respetado como Einojuhani Rautavaara».

«Un pintor pinta sus cuadros en el lienzo, pero los músicos pintan sus cuadros en el silencio». Estas palabras atribuidas al famoso director de orquesta Leopold Stokowski recuerdan la tremenda inmaterialidad de una obra musical, hasta el punto de que, «como en el cine, pertenece a los reinos de la imaginación y la memoria. Pero también hasta qué real puede ser la música cuando nos recuerdan nuestra historia y nuestras creencias. Ese mundo es el que sonará en la Sala Sinfónica del Centro Cultural Miguel Delibes con obras de Rautavaara y de Serguéi Rajmáninov, Modes Músorgski y Maurice Ravel», señalan las mismas fuentes.

En las veladas programadas se combinan dos obras de repertorio con la sinfonía de un compositor vivo, concretamente la *Sinfonía nº 6*, *Vicentina*, de Einojuhani Rautavaara. A pesar de que existen otros compositores que han inspirado su música en la pintura de Van Gogh, quizá sea esta la más descriptiva, sobre todo porque gran parte de su material se extrae de la ópera *Vicent*.

Del compositor Serguéi Rajmáninov, la OSCyL interpretará *La isla de los muertos* basada en el cuadro homónimo del suizo Arnold Böcklin.

Por su parte, de Músorgski y Maurice Ravel, la OSCyL interpretará *Cuadros de una exposición*.